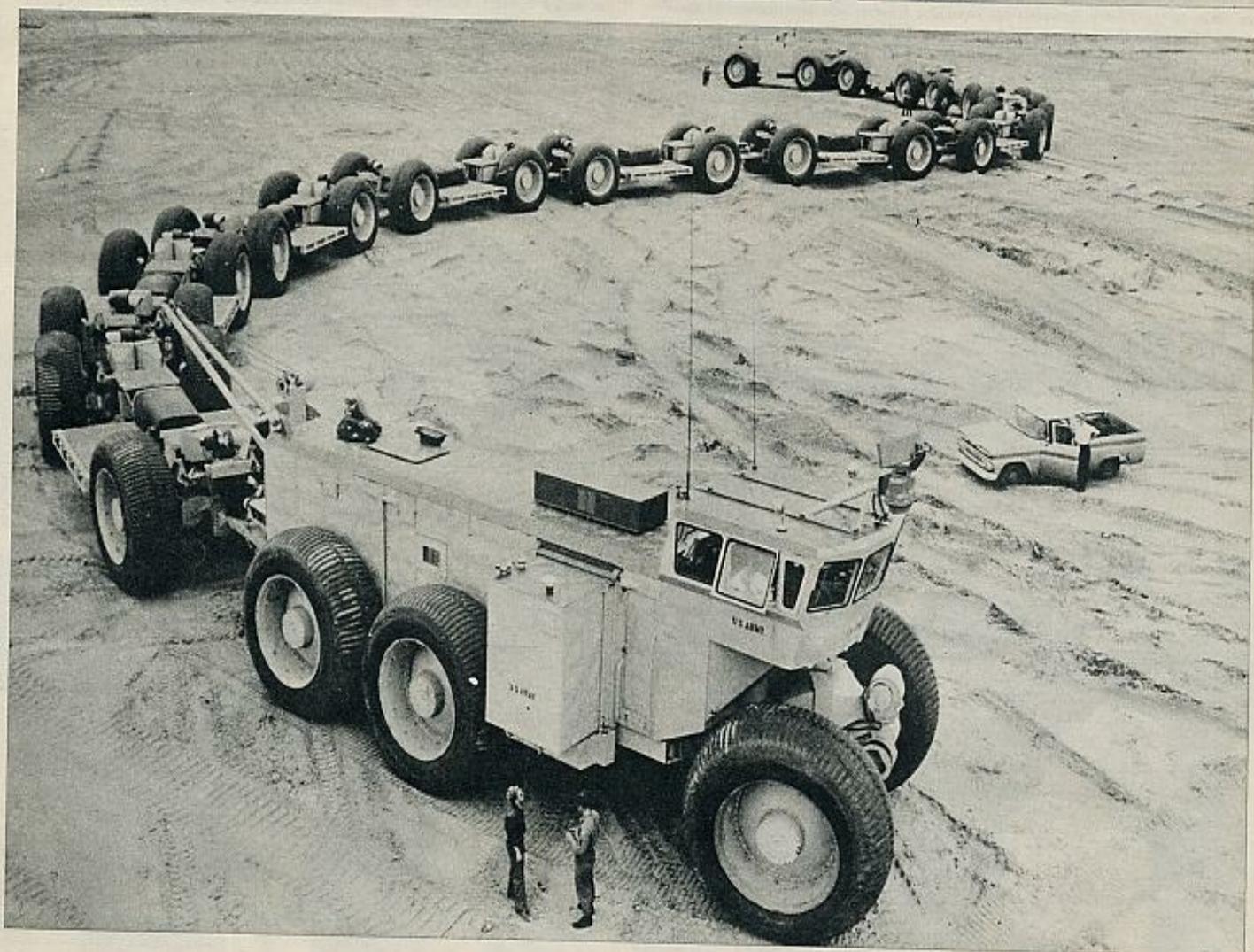
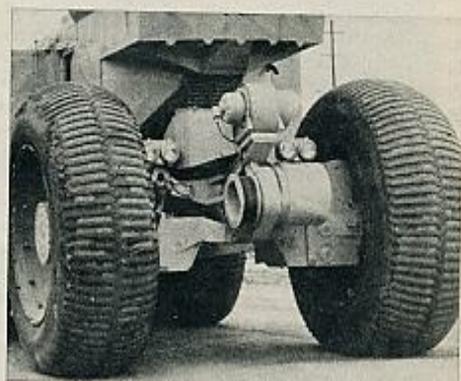


para
la guerra
en el desierto
y
en la nieve
OVERLAND TRAIN





La historia de la mayor parte de las invenciones de nuestra época está irremisiblemente ligada a una necesidad militar. El vasto programa de investigaciones espaciales posiblemente no se hubiera desarrollado hasta tal extremo si no hubiera mediado una imperiosa obligación de prestigio castrense compartida por las dos grandes potencias. Esto es un hecho, aunque, desgraciadamente, el indiscutible progreso de la ciencia no tenga una aplicación inmediata ni completa a la vida civil.

Para realizar suministros a bases lejanas o a tropas de infantería, el ejército americano tenía que encontrar un medio de transporte para acceder a lugares donde no existen ni carreteras, ni vías férreas, ni facilidades de aterrizaje. Los investigadores y científicos militares se pusieron a la tarea de encontrar un nuevo vehículo que pudiera circular por cualquier clase de terreno. Con la colaboración de una empresa civil, R. G. Le Torneau Co. de Longview, Texas, inventaron un tren sin railes que rueda sobre neumáticos de baja presión de dos metros y medio de altura y un metro de anchura.

El «Overland Train» —así se llama este nuevo tipo de tren— puede circular tanto por un desierto de arena como por las superficies nevadas del Artico. En zonas donde los camiones tradicionales no pueden penetrar, este tren consigue soportar una carga equivalente al contenido de sesenta camiones de dos toneladas y media. El tren puede formarse con diez coches de aluminio y tres motores. De cabeza a cola mide doscientos metros. Tres motores de turbinas de gas mueven este tren con una fuerza total de tres mil quinientos caballos de vapor.

Naturalmente, no falta un motor de recambio para la eventualidad de una avería. La velocidad máxima del vehículo es de veinte millas por hora.

El «Overland Train» tiene enormes posibilidades —reducidas, por el momento, a la estrategia militar—. Sólo requiere una tripulación de seis hombres, mientras que los camiones equivalentes necesitarían ciento veinte hombres. Un prototipo de este tren fue construido por el ejército en 1956. En Groenlandia y Arkansas se hicieron pruebas que resultaron absolutamente satisfactorias.

